

I MPORTACIONES ESPIRITUOSAS. Con este claro título publicó un prestigioso comentarista de un diario capitalino, en su columna "Temas del día", las siguientes observaciones que sin duda han de interesar a nuestros lectores. Dice así textualmente:

"Durante el año de 1949, las importaciones de coñac por Venezuela alcanzan la apreciable suma de 21 millones de bolívares, mientras las de arroz, totalizan sólo 15,1 millones. Nuestras compras al exterior en whiskey fueron de 7,1 millones, al par que las de aceite de oliva alcanzaron apenas 2,9 millones. En materia de vinos trajimos, en conjunto, 5,3 millones; pero al tratarse de ajonjolí nuestras importaciones fueron tan sólo de 1,2 millones de bolívares.

Las adquisiciones de bebidas alcohólicas tienen, pues, cierta prioridad, en el ánimo del consumidor criollo, sobre las de alimentos. Se exceptúan aquellos géneros de absoluta primera necesidad, como la harina de trigo, de la cual trajimos 35,7 millones, y las leches conservadas, con 71,2 millones.

En todo caso, damos mayor importancia a los licores que a los alimentos. La gente protesta enardecida cuando se amenaza con que el azúcar va a costar un bolívar o uno veinte el kilo. Pero paga generosamente, sin asomo de protesta, tres bolívares por un trago de whiskey. Además, el Estado, a través de la Comisión de Abastecimiento, pone infinitas trabas, obstáculos insuperables, papeleo agobiador para la importación de tantos o cuantos metros de tejidos de algodón. Pero no impide la introducción de brandy con artificios burocráticos.

La destilación de licores dentro del territorio nacional, es una industria próspera, con un nivel de vigor que no ha alcanzado jamás la fabricación de azúcar.

Convertidos a 50 grados centesimales, en 1945 se destilaron en el país 10,8 millones de litros de licores; en 1946 se llegó a 14,2; en el año siguiente se sobrepasó la esta cifra con 16; en 1948, más todavía, se llegó a 16,7; para el año pasado a 20,4. Es probable que esto continúe en progresión geométrica. Con esto se enriquece, sin duda, el Fisco, a través de la Renta Interna. . ."

Nada extraño es que de este innegable desequilibrio de tales importaciones, se sigan luego consecuencias desastrosas de diverso orden. Bien valdría la pena prestarle seria reflexión a esta materia, para aplicar el remedio que deba necesitarse.

P ENA DE MUERTE En Rusia existía en el Código Criminal la pena de muerte y sabido es que los descendientes de Pedro el Grande son muy prácticos en expedir pasaportes para la eternidad. Cuando las razones, encuadran en el artículo del Código, al reo se le condena con causales especificadas; pero si los motivos no se hallan previstos en la legislación, nunca faltan razones al Estado, de seguridad &

que impongan la máxima pena. Y para el Estado Comunista no existen esos escrúpulos leguleyos.

Pero el 16 de mayo de 1947 se abolió en Rusia la pena de muerte y la pena de cárcel se rebajó notablemente, quedando reducida a un tiempo inverosímil, ridículo: sólo 25 años!!!! 25 años, en un campo ruso de concentración o en los jardines perpetuos de Siberia, con buena alimentación! y confort comunista! se pasan tan rápidos y cómodos que generalmente no sale ni uno! Todos se quedan allí... bajo tierra.

Los hermanitos comunistas, de vísceras tan sensibles, cuando les llegan noticias de su Paraíso Soviético echaron las campanas al vuelo y formando coro con su Prensa asalariada atronaron nuestros oídos con las reformas del Código Criminal, con los avances del sentido jurídico, con la moralidad del pueblo comunista que obligaba a sus legisladores a suprimir la pena de muerte; con el progreso general que rechazaba indignado este castigo, recuerdo de la Caverna y recurso de sistemas de dominio y explotación del proletariado, como el Capitalismo. Esa era la Rusia, la verdadera, la dulce, la humanitaria.

Pero el 13 de enero de 1950, se anunció que se había restablecido la pena de muerte en todos los dominios del Soviet. La Prensa comunista y comunistaoide ha callado y no le han dedicado a este trascendental paso y medida ni siquiera un pasajero comentario. En buena lógica, debieran haber dicho que han dado un paso de retroceso, que han vuelto a la Caverna. Pero eso sería sinceridad y la sinceridad, si no es útil a la revolución, decía Lenin, es un vicio burgués.

Lo interesante sería saber cuál ha sido el motivo de tan grave determinación, aboliendo la reciente ley del 47. No es necesario divagar. Ante las múltiples sospechas y suposiciones hay algo que está en el fondo. Hay gangrena en el organismo y es urgente la amputación. No sería raro que estuviéramos en vísperas de otra gran PURGA, como la de 1937. Sólo falta saber si hay organismo capaz de resistir una cirugía tan frecuente y carnífera!!!

L A POLITICA EN LOS LICEOS, además de en la Universidad, en el Pedagógico y en las Normales, va siendo un tema ya tan manido, que casi está pretendiéndose darle carta de ciudadanía a las actividades de carácter político y a las perturbaciones que por igual motivo tienen lugar en centros oficiales donde la juventud debía de concurrir con el fin primario de dedicar todas sus energías a la formación científica

y a la educación del carácter y la voluntad.

De un diario capitalino, y firmado por J. H. O., recogemos el siguiente comentario que enfoca sin rodeos ese serio problema educacional que confronta el M. E. N. He aquí dicho comentario:

"Aciertan quienes afirman que la enseñanza recibida por la juventud estudiosa en algunos institutos educacionales del país ha sido deficiente. Que desde hace meses, esos centros de enseñanza en lugar de cumplir funciones específicamente educacionales se han convertido en núcleos de agitación política, de recias pugnas partidistas.

Es ese, indudablemente, uno de los males que más afecta a la educación nacional. En los últimos tiempos han ocurrido hechos que señalan la existencia de una situación anormal, generalizada en el país. Aludimos a los conflictos estudiantiles. A esa suerte de pugilato interminable entre profesores y alumnos, bajo un clima de violencia peligrosa, de desorden desmoralizador. Ocurre con marcada frecuencia, que un grupo de estudiantes, instados por dos o tres profesores sin responsabilidad, arrastran al alumnado a la huelga, con la finalidad exclusiva de entorpecer el desarrollo normal de los cursos. Luego surge el problema. El grave problema de todos los días que está aniquilando nuestras mejores y más fecundas reservas: la juventud. Nadie quiere estudiar, sino que cada quien se instituye en agitador de oficio, en audaz incitador al arrebatado y al desorden.

En meses pasados, por ejemplo, ocurrió algo semejante en el Liceo Fermín Toro de Caracas. Tres o cuatro estudiantes, con la colaboración de un número igual de Profesores, obligaron al alumnado a declararse en huelga. El hecho tuvo una sencilla explicación: los profesores por una parte, alimentados posiblemente, en pequeños resentimientos personales, quisieron dar un golpe y liquidar definitivamente a las máximas autoridades del Instituto, con quienes en el plano ideológico han estado en todo momento en abierta discrepancia. Por la otra, el núcleo de enfurecidos "revolucionarios" — así se autocalifican — que promovió la agitación, trataron de aprovecharse del estado de confusión reinante para crear un conflicto que no podía ser moralmente aceptado.

Allí redica precisamente el problema. Profesores y estudiantes, con escasas excepciones, prevalidos del espíritu de indisciplina que reina en los institutos, están a la caza de cualquier detalle insignificante para propiciar incidentes, crear situaciones anormales. Se puede afirmar, sin temor a caer en exageraciones de mal gus-

to, que los estudios en la actualidad han pasado a ocupar una posición muy secundaria dentro de la vida liceísta. Y la pasión política, que con fuerza de vendaval está penetrando en las colectividades estudiantiles, terminará por agrietar y destruir las bases mismas de la educación nacional. Hasta tal punto llega la gravedad, de la cuestión, que como lo afirmaba con gran razón un colega amigo, hoy se da mayor importancia, a las discrepancias originadas por razones políticas, que a la discusión de los problemas específicamente pedagógicos y profesionales."

A DERROCHAR!!!! Se ha hablado de la crisis del petróleo; se han comentado los despidos de obreros; se ha protestado contra la carestía de la vida; se ha comentado la falta de trabajo. Y todo esto con carácter alarmante y con tono de urgencia y de gravedad. Quien lea nuestra Prensa, pensará que estamos con el agua al cuello, que la alarma es justificada y que bajo la nube amenazadora de la crisis, vivimos un momento de angustia y sobresalto. Quien observe de cerca nuestra vida, se persuadirá de todo lo contrario. Nosotros somos el pueblo alegre y confiado. Y mientras dejamos que Ministros, Misiones al Extranjero y Periodistas tomen actitudes de inquietud en artículos y declaraciones, el pueblo y con el pueblo Ministros, Misiones y Periodistas, seguimos nuestra vida alegre y confiada.

Estos días han aparecido algunos datos sobre lo que gastamos en licores. Es la danza de millones de bolívares. Hemos gastado más en importaciones de whisky y brandy que en importaciones de arroz y eso que llegan éstas a casi 15 millones.

Y el Hipódromo y el 5 y 6 y el cabaret y el cine... Amargamente se nos quejaba hace pocos días un obrero con buen sueldo de la mala situación, de la mezquindad del sueldo; de la Ley del Trabajo, de los patronos. Llevaba en su mano una papeleta para las carreras de caballos. ¿Y qué tal va la puntería en el pool? le preguntamos. Su respuesta fué tan rápida como fatal. 4.000 Bs perdí el año pasado. En lo que va del presente en 22 carreras no he pegado en una. "Y este año gastará o malgastará otro tanto. Y cuando la enfermedad y las necesidades familiares llamen a su puerta, cuando venga el despido del trabajo, todos, absolutamente todos tendrán culpa de su situación, menos el único y verdadero culpable. Alegramente pero vamos al precipicio.

Es extraño ver cómo el inmigrante recién venido, generalmente en poco tiempo, levanta cabeza, se independiza en el trabajo, ahorra y sube en su posición económica. A veces nosotros hablamos contra ellos como si nos quitaran el pan. Pero su prosperidad es legítima y honrada. Es hija del trabajo, de la constancia y del ahorro. A eso debemos aspirar y el camino, no es el juego ni la bebida ni la inmoralidad. Es el amor al trabajo y la buena administración Tal

vez sería oportuno el tener presente lo que a otro propósito decía un poeta "Para obtener su puesto, tengamos sus virtudes".

UNA LAMENTABLE DESORIENTACION, es lo menos que se puede suponer, —para no tildar a nadie de mala intención—, ante dos recientes sucesos del mes de abril. Uno fué la representación escénica que se quiso llevar a efecto por la dirección artística y los alumnos del Instituto Pedagógico Nacional de la brutal y nada adecuada obra de John Steinbeck "La Fuerza Bruta". Afortunadamente, el Despacho de Educación advirtió el error a tiempo justo para prohibir tal representación. El otro caso fué el de la blasfemia y hondamente ofensiva serie de burlas contra las cosas más santas de nuestra religión que publicó un semanario humorista marxista de la capital. En quienes publicaron tan desgraciadas ofensas, sí sabemos que hay, como consta por su constante actitud, mala y perversa intención. Pero la lamentable desorientación la suponemos en quienes, profesando la religión católica sin embargo compran regularmente dicho semanario; y peor aún en los que con sus avisos comerciales sostienen su publicación

Ambos casos los comentó con el tino que le es peculiar el ágil columnista José González en su muy leída columna "Cristal de los días", bajo el epígrafe de "Colonizando". Transcribimos textualmente sus palabras, que no requieren ningún comentario.

"Colonizando.— También "La Esfera", edición del domingo 16, se ocupa, en nota editorial, de la exhibición de "La Fuerza Bruta", que el Ministerio de Educación intentó hacer en el Instituto Pedagógico. Lo curioso es el que el MEN ordene suspender el espectáculo, después que se había anunciado que era censura "B", en los mismos avisos de la Dirección respectiva. Para algunos, los espectáculos censura "B" pueden darse en el Pedagógico, porque los educandos no son ya niños. Según ese concepto, hay que darles a los adolescentes, sin mayor criterio, toda la porquería que los adultos a duras penas toleran. Ese es el criterio general que reina en la jucción de las tareas de la educación en Venezuela. A los muchachos, desde el kindergarten, hay que irlos preparando, lentamente, con todos los elementos de corrupción que se tenga a mano. Es por eso por lo que, en la mayoría de los planteles oficiales, las cosas andan como pueden. Y no hablemos de ciertos colegios, camuflados con la palabra "católicos" y, en el fondo, afiliados a la gran confabulación marxista de la educación venezolana. Y todo esto, como lo señala "La Esfera", se hace con el consentimiento de la mayoría de los venezolanos, que

no sólo permanecen indiferentes, sino que contribuyen, moral y materialmente, al desarrollo de ideas anti-nacionales.

Como base, tenemos que el comercio venezolano, integrado totalmente por importadores o representantes de consorcios de Estados Unidos, es decidido protector de los periódicos comunistas, quizás porque los comerciantes suponen, ingenuamente, que los avisos de ahora son el perdón de mañana. No ven que están afilando el cuchillo para la propia garganta. Aquí hay personas que coquetean con determinados grupos, en parte, para que no los llamen reaccionarios; en parte, por afán de publicidad, como ocurre a algunos sujetos que buscan siempre "figurar"; y, que, al advenimiento del soviet en Venezuela, "sus pecados les serán perdonados".

Siempre hay que poner una pica en Flandes. Y por eso, nadie se define; buscando la manera de estar bien con todo el mundo, "por si acaso". Yo, desde luego no censuro a los comunistas sus campañas proselitistas. Los dos partidos existentes en el comunismo nacional, están en pleno derecho al buscar prosélitos. Esa es su misión. Lo inadmisibles es que algunos grupos de la oligarquía financiera criolla y especialmente de los nuevos ricos formados por el comercio americano de exportación, colaboren descaradamente con el fomento del comunismo en Venezuela. Como bien lo señala el colega local, lo que ocurre en la educación pública es apenas un aspecto de la gran contribución general a la causa del comunismo en Venezuela. Si a la natural actividad y talento de los auténticos comunistas venezolanos, se agrega la colaboración de los otros sectores, de los complacientes, de los temerosos y de los exhibicionistas, ya será fácil apreciar cómo "La Fuerza Bruta" no es espectáculo del que se aparte a los adolescentes, porque eso es apenas un detalle. Cuando la colaboración abarca el orden de los negocios y de la cultura, es poco lo que falta ya por dominar. Si hasta la Pasión de Jesucristo sirve para ofender, en caricaturas, los sentimientos religiosos de una colectividad que ríe ya con la ofensa irrogada al máximo símbolo de la civilización occidental. Estamos ciertos de que ni en México, ni en Colombia, ni en Estados Unidos, puede ofenderse, de manera tan impune, por medio de caricaturas, los sentimientos de una colectividad, sin que haya protesta merecida y amplia. Aquí, por lo general, es el comercio caraqueño el que viene a financiar, deliberadamente, las burlas a la Pasión de Jesucristo. Y después se quejan cuando los vienen a saquear. Entonces hablan de los "principios", cuando han prestado larga ayuda a los "fines".